

Mortari Araujo Correa, Paulo

LAS MIGRACIONES PARAGUAYAS AL ÁREA METROPOLITANA DE SÃO PAULO
Y EL TRABAJO EN EL RUBRO DE LA CONFECCIÓN TEXTIL

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales nº 15, 2025, pp. 203-225

Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay

*Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires
Argentina*

Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/revistaparaguay>

RECIBIDO: 30 AGOSTO 2024

ACEPTADO: 19 NOVIEMBRE 2025

Las migraciones paraguayas al Área Metropolitana de São Paulo y el trabajo en el rubro de la confección textil

Paulo Mortari Araujo Correa

Observatório das Migrações em São Paulo (Nepo/Unicamp)

mortari.a.c@gmail.com

Palabras clave: Área Metropolitana de São Paulo, migraciones paraguayas, confección textil, subcontratación, esclavitud moderna.

Resumen

En este texto se recorre un poco de la historia de las migraciones desde Paraguay al Área Metropolitana de São Paulo, con énfasis en la inserción laboral de migrantes paraguayos y paraguayas en el rubro de la confección textil. El trabajo especialmente en talleres de costura se ha vuelto el más recurrente entre personas de dicha nacionalidad establecidas en la región, desempeñado por ellas predominantemente sin vínculos laborales formales. Con la consolidación de la subcontratación en cuanto factor estructurador de la cadena de producción de prendas de vestir en São Paulo, paraguayos y paraguayas fueron asumiendo sus propios talleres. Pese a esto, la precarización laboral ha persistido como un rasgo frecuente en esos ambientes, algunas veces con la constatación de migrantes sometidos a formas modernas de esclavitud. Ante este escenario, se nota entre los trabajadores y trabajadoras de la confección textil la adopción de estrategias con miras a que se eviten los casos más extremos de explotación.

Paraguayan migrations to the Metropolitan Area of São Paulo and their work in the garment manufacturing sector

Keywords: Metropolitan Area of São Paulo, Paraguayan migrations, garment industry, outsourcing, modern slavery.

Abstract

This text brings back a bit of the history of migration from Paraguay to the Metropolitan Area of São Paulo, with an emphasis on the labor insertion of Paraguayans in the garment manufacturing sector. Work performed especially in sewing workshops has become the most

common professional activity among migrants of the aforementioned nationality settled in the region, carried out by them predominantly with no formal labor ties. With the consolidation of subcontracting as a structuring factor of the garment manufacturing chain in São Paulo, Paraguayans started to run their own workshops. Despite this fact, precariousness has persisted as a frequent feature in these places, to such an extent that migrants are sometimes found subjected to modern forms of slavery. In this scenario, it is noticeable among Paraguayan garment workers the adoption of strategies aimed at avoiding the most extreme cases of exploitation.

Introducción

El “bono demográfico”¹ de Paraguay sigue en marcha. Según los resultados del Censo de 2022 (INE, 2024), el 66,4% de la población tiene entre 15 y 64 años cumplidos, ante el 25% con edades de hasta catorce años y otros 8,6% con 65 años o más. En teoría, se trata de una situación favorable para impulsar el desarrollo económico y social del país, considerando el incremento de productividad que se espera al contarse con una mayor proporción de fuerza de trabajo disponible (Vieira; Mortari A. C., 2021). En la práctica, sin embargo, hay una serie de variables que inciden sobre cómo, al fin y al cabo, se disfruta de dicha potencialidad, entre ellas, la emigración. Una parte expresiva de la población en edad de trabajar (PET)² se va todos los años al exterior a raíz de la falta de oportunidades de subsistencia y de las condiciones poco satisfactorias de empleo que encuentra en el mercado laboral de las grandes urbes del país, entre otros factores. El resultado, como lo dice Bruno (2017: 148), es que “en la última década, el bono demográfico de Paraguay pagó sus dividendos en forma de rejuvenecimiento de las poblaciones de Argentina y España”. Pero no solamente: lo pagó, como se puede agregar, y lo viene pagando también en Brasil, en forma, por ejemplo, de fuerza de trabajo en talleres de costura de la ciudad de São Paulo y sus alrededores metropolitanos.

Puesto eso, el objetivo con el presente texto es recorrer un poco de la historia de las migraciones paraguayas a Brasil con énfasis en el Área Metropolitana de São Paulo (RMSP,

¹ Se puede definir el “bono demográfico” – también conocido como “dividendo demográfico” o “ventana de oportunidad” – como un “periodo en el que el porcentaje de individuos en edad convencionalmente considerada activa o productiva – es decir, de 15 a 64 años cumplidos – crece y alcanza sus más altos niveles con relación a quienes se consideran ‘dependientes’ o más proclives a ser esencialmente consumidores – de 0 a 14 años y de 65 o más” (Mortari, 2023: 124 – traducción libre).

² En Paraguay, la PET “comprende a todas las personas de 15 y más años de edad que suministran mano de obra disponible para la realización de una actividad económica” (INE, 2022).

acrónimo para el término original “*Região Metropolitana de São Paulo*”)³, donde la confección textil luce como la actividad a la que más personas migrantes paraguayas se dedican profesionalmente. Se dará a conocer la cronología de la presencia paraguaya en la producción de prendas de vestir en la capital paulista y su área metropolitana, al igual que las formas de ingreso de los migrantes en dicho rubro y la realidad laboral actual sobre todo en talleres de costura, poniéndose de relieve la incidencia del trabajo en formas modernas de esclavitud. El texto se basa fundamentalmente en los resultados de mi tesis de doctorado (“*Migrações paraguaias à Região Metropolitana de São Paulo e inserção no setor de confecção têxtil nas primeiras décadas do século XXI*”), defendida en abril de 2024 y que tenía como propósito investigar la relación entre las redes migratorias⁴ y la inserción paraguaya en la confección textil en la RMSP. Su metodología comprendía la conducción de doce entrevistas a paraguayos y paraguayas con experiencia laboral en el aludido sector⁵, a las que se hará referencia más adelante.

1. Panorama demográfico de las migraciones paraguayas a Brasil

Desde el primer censo demográfico de Brasil, de 1872, hay registros de paraguayos y paraguayas en el territorio de ese país. En aquel entonces, se contabilizaban a 2.587 personas nacidas en Paraguay, con casi la mitad establecida en la antigua provincia de São Pedro do Rio Grande do Sul (actual estado de Río Grande del Sur, como se puede traducir al castellano). Durante prácticamente todo el siglo XX, se observó una estabilidad en el “stock” de paraguayos, en un rango de quince a veinte mil migrantes en números aproximados, hasta que en la

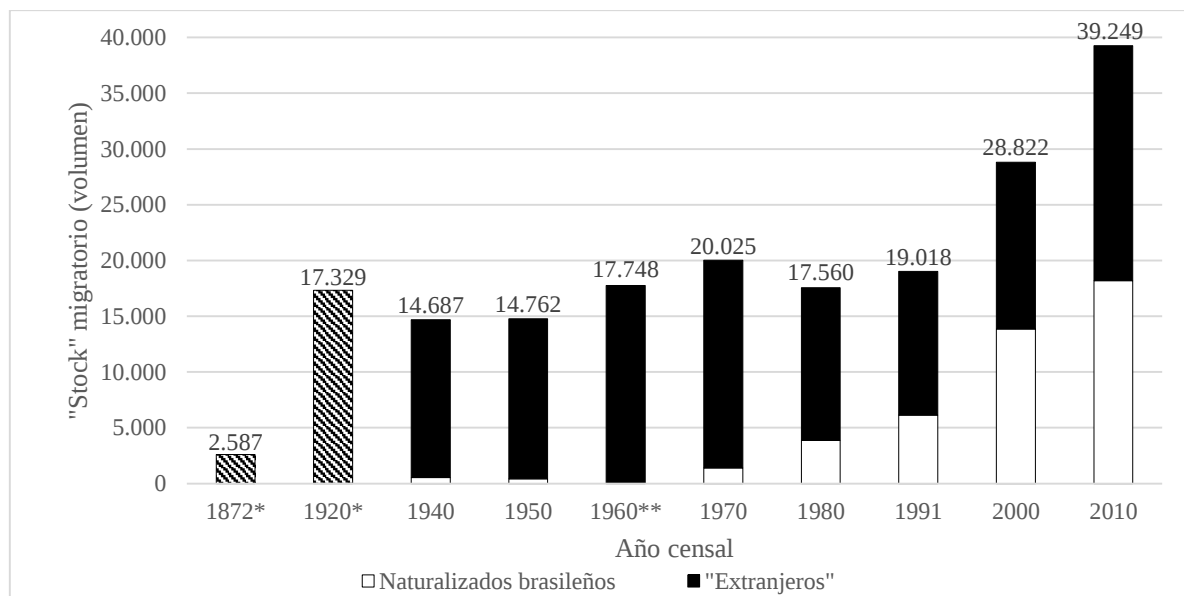
³ Son treinta y nueve los municipios que componen la RMSP, con un total de 20,7 millones de habitantes de acuerdo al Censo de 2022 (IBGE, 2022).

⁴ Las redes migratorias, entre tantas otras definiciones, pueden entenderse como “aglomerados de individuos que mantienen contactos recurrentes los unos con los otros a través de lazos ocupacionales, familiares, culturales o afectivos” (Fernández-Kelly, 1995: 219 – traducción libre).

⁵ Las entrevistas se llevaron a cabo entre el segundo semestre de 2022 y el primero de 2023. Todas las personas entrevistadas eran naturales de Paraguay, provenientes de diez municipios esparcidos por cinco departamentos (aparte del distrito autónomo de Asunción) de la región oriental del país. Entre ellas, había cuatro mujeres y ocho hombres, con edades entre los 22 y 60 años. La primera persona en migrar e insertarse en el rubro de la confección textil en São Paulo lo hizo en 1982, mientras la última, en el 2022. Los talleres de costura fueron el lugar más habitual de trabajo en dicho rubro, donde los migrantes se desempeñaron ya sea como costureros o ayudantes de costura, entre otras ocupaciones menos recurrentes. Siete de las personas entrevistadas ya habían tenido su propio taller. Cinco (dentro del conjunto de las doce participantes) residían en Paraguay en el momento de la entrevista, de las cuales una seguía trabajando con confección de prendas de vestir, en su propio establecimiento. La investigación tuvo un carácter no muestral y especialmente cualitativo. La búsqueda por participantes empezó con personas (e instituciones) ya conocidas. A partir de ellas, se adoptó la estrategia de “bola de nieve”, cuando uno indica a otros potencialmente interesados en participar. El cuestionario utilizado contaba con 48 preguntas semiestructuradas, distribuidas entre nueve bloques temáticos.

transición a los años 2000 se alcanzaron niveles más elevados, llegando a los cuarenta mil en 2010. Este breve historial demográfico se ilustra en la Gráfica 1, a continuación:

GRÁFICA 1 – Población residente en Brasil nacida en Paraguay, 1872-2010



Fuente: IBGE (2010; 2000; 1991; 1980; 1970; 1960; 1950; 1940), Directoria Geral de Estatística (1926; s.f.) y Correa (2024b).

* Datos referentes al total, sin discriminación entre “naturalizados brasileños” y “extranjeros”.

** No se incluyen a aquellos que se naturalizaron brasileños, puesto que el dato se encuentra indisponible en la fuente consultada.

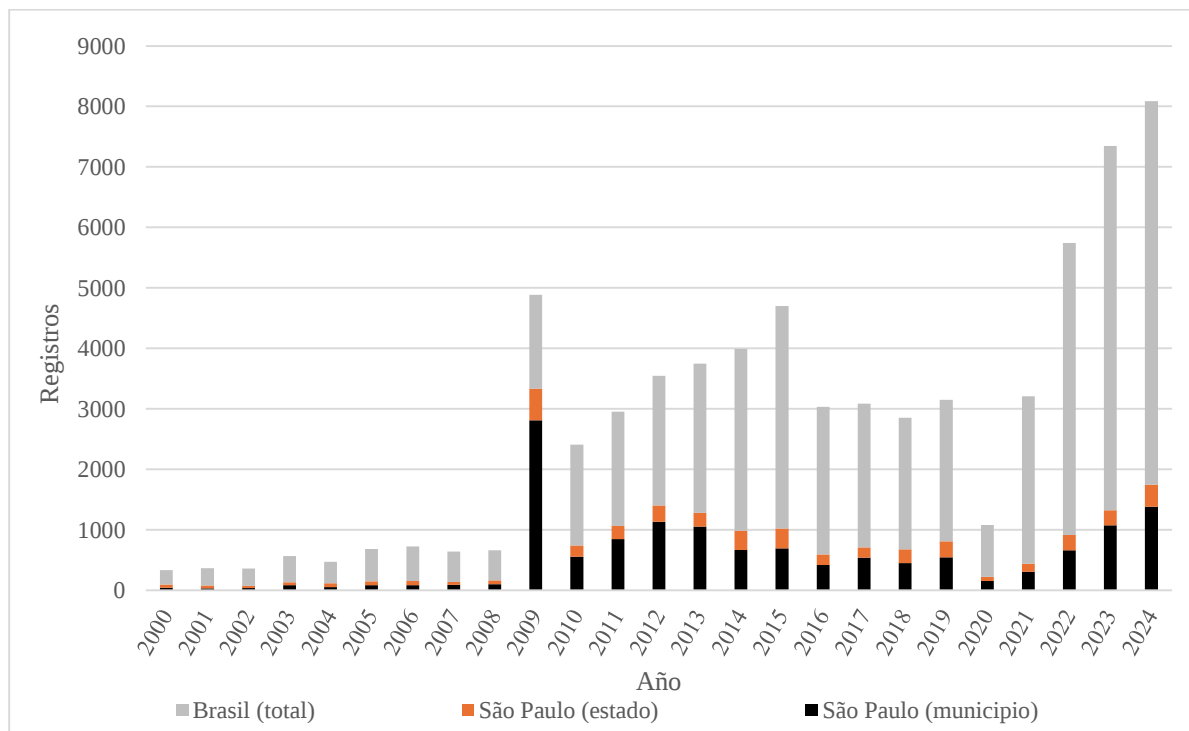
Nota: Censos de 1872 a 1960 con base en la población presente; Censos de 1970 en adelante, con población residente.

En las barras de la gráfica, lo blanco corresponde a los paraguayos y paraguayas que se naturalizaron brasileños tras migrar, mientras que la parte negra se refiere a quienes mantuvieron la nacionalidad de su país de origen. Se nota que, al mismo tiempo que los Censos de 2000 y 2010 enseñan los volúmenes más altos de personas migrantes paraguayas empadronadas en Brasil, llama la atención el equilibrio entre los dos colores de la barra, indicando un aumento en la presencia relativa de “naturalizados brasileños”. Estas personas, en dichos años, representaron, respectivamente, el 48,1 y 46,2% de la aludida población migrante. Entre ellas se encontraban principalmente a hijos e hijas de familias brasileñas nacidos en Paraguay, una derivación más de las históricas migraciones desde estados como Paraná a zonas rurales del este paraguayo a partir de mediados de la década de 1960. De todos modos, aun

cuando se consideran exclusivamente a los “extranjeros”, se constata que los paraguayos nunca fueron tan numerosos como en 2010, año en el que sumaron 21 mil personas⁶.

Teniendo en cuenta el largo tiempo que aparta la realización de un Censo y otro, hace falta que se eche mano de otras fuentes para comprender la dinámica migratoria de periodos intercensales como el de 2011 a inicios de la década de 2020. Una de ellas, en el caso de Brasil, es el Sistema de Registro Nacional Migratorio (SISMIGRA), vinculado a la Policía Federal, que brinda información acerca de migrantes internacionales en el momento de la obtención de su autorización de residencia (y del documento correspondiente, la “*Carteira de Registro Nacional Migratório*” o CRNM) en el país. En la Gráfica 2 se aprecia el volumen anual de emisiones de este documento a paraguayos y paraguayas en Brasil, el estado de São Paulo y la capital paulista de 2000 a 2024:

GRÁFICA 2 – Registro Nacional Migratorio (RNM) a nacidos en Paraguay y residentes en Brasil, en el estado de São Paulo y en la capital paulista por año de obtención del documento (2000 a 2024)



⁶ Los datos preliminares de migraciones internacionales del Censo realizado en Brasil en 2022 señalan que la tendencia de crecimiento en el “stock” de paraguayos y paraguayas se mantiene, haciendo trizas una vez más el récord de residentes oriundos del Paraguay en aquel país. Se estima que ya son casi 60 mil los migrantes nacidos en territorio paraguayo establecidos en Brasil (IBGE, 2025) – superando el número de brasileños residentes en Paraguay según el Censo paraguayo de 2022, un hecho igual de histórico. Debido a que no se encuentran disponibles todavía los microdatos – que permitirían el desglose entre “extranjeros” y “naturalizados brasileños” – se ha decidido no incluir una barra referente al año de 2022 en la Gráfica 1.

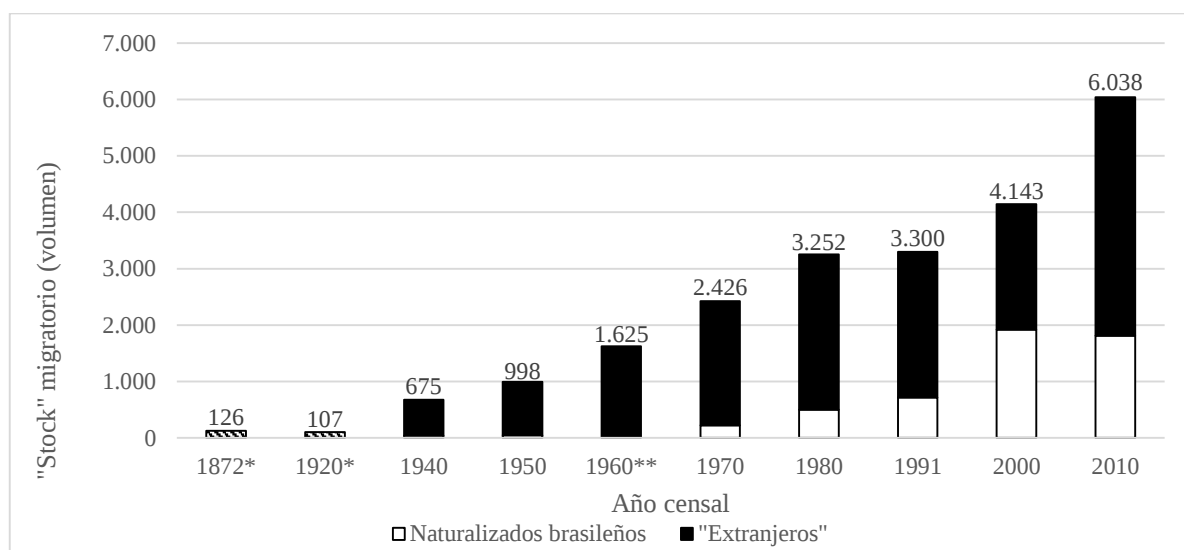
Fuente: Sistema de Registro Nacional Migratório (SISMIGRA). OBMIGRA (2025), Observatório das Migrações em São Paulo (2025) y Correa (2024b).

Por lo menos tres aspectos se sobresalen. El primero se refiere a 2009, en el que la protuberancia de la barra refleja a los paraguayos y paraguayas que accedieron a su CRNM luego de la sanción de la Ley 11.961 – más conocida como “Ley de Amnistía” –, que permitió que miles de personas regularizaran su situación migratoria independientemente de cómo hayan ingresado al territorio brasileño. El segundo aspecto son los volúmenes significativamente más elevados que se observan a lo largo de la década de 2010 y primeros años de la de 2020 en comparación con el inicio del periodo analizado, lo que, a su vez, se debe más ampliamente a la vigencia del Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de los Estados Partes del Mercosur, Bolivia y Chile, a partir también de 2009. Finalmente, al echarse un vistazo al último año ilustrado en la Gráfica 2, se percibe un récord de más de ocho mil nuevas autorizaciones de residencia concedidas a paraguayos y paraguayas en todo el país. Si bien, a nivel de municipio, Foz de Iguazú (al otro lado del Río Paraná desde Ciudad del Este) fue, entre 2019 y 2023, donde más se documentaron las personas migrantes paraguayas establecidas en Brasil, cuando se suman todas las CRNM de 2000 en adelante, São Paulo es el que sostiene el número más prominente, con hacia 14 mil documentos otorgados en veinticinco años – de los cuales 1.381 corresponden a 2024, año en que vuelve a encabezar la lista de emisiones anuales (OBMIGRA, (2025; Observatório das Migrações em São Paulo, 2025). Los orígenes de una presencia más expresiva de migrantes naturales de Paraguay en este municipio y su área metropolitana se remontan a más de siete décadas atrás, una trayectoria que se dará a conocer en las próximas líneas.

2. Las migraciones paraguayas a São Paulo y la labor de confeccionar ropas

Volviendo a los datos de los Censos brasileños, se nota que, en el caso del estado de São Paulo en su conjunto, las migraciones paraguayas tuvieron un incremento más constante que a nivel nacional a lo largo del siglo XX y comienzos del XXI, movimiento que está representado en la Gráfica 3:

GRÁFICA 3 – Población residente en el estado de São Paulo nacida en Paraguay, 1872-2010



Fuente: IBGE (2010; 2000; 1991; 1980; 1970; 1960; 1950; 1940), Directoria Geral de Estatística (1926; s.f.) y Correa (2024b).

* Datos referentes al total, sin discriminación entre “naturalizados brasileños” y “extranjeros”.

** No se incluyen a aquellos que se naturalizaron brasileños, puesto que el dato se encuentra indisponible en la fuente consultada.

Nota: Censos de 1872 a 1960 con base en la población presente; Censos de 1970 en adelante, con población residente.

El año de 2010 nuevamente revela el “stock” más robusto de migrantes, pero, a diferencia de lo que se vio respecto a Brasil, contribuyeron mucho menos a este resultado los “naturalizados brasileños”. De las aproximadamente seis mil personas paraguayas contabilizadas, no más que un treinta por ciento obtuvieron la nacionalidad del país en el que se establecían. De las 4.225 clasificadas como “extranjeras” en el Censo, además, un 75% residían en el Área Metropolitana de São Paulo, de los cuales tres cuartos en su municipio nuclear.

Otro aspecto que se puede remarcar en la Gráfica 3 es el momento en que se registran por primera vez a más de mil paraguayos y paraguayas, más precisamente, en la transición de la década de 1950 a la de 1960, periodo en que, no por casualidad, se produce un evidente acercamiento entre Paraguay y Brasil en los ámbitos político, económico y comercial. En ese entonces, el perfil de las migraciones paraguayas a la RMSP se veía bastante heterogéneo, comprendiendo desde a estudiantes universitarios beneficiados con becas a exiliados políticos de la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989) y a los que autores como Souchaud (2011:

3) denominan “migrantes económicos por ostracismo”, que, aunque no eran considerados directamente perseguidos por el régimen stronista, al no alinearse con el partido oficialista, se enfrentaban a restricciones principalmente en el acceso a determinadas oportunidades de trabajo, como puestos en el sector público, con efectos a las condiciones de su subsistencia. Ya a fines de los años 1970 y comienzos de los 1980, se observa una creciente llegada de jóvenes, en su mayoría, hombres, con menor escolaridad y de capas sociales menos acomodadas, lo que coincide con las primeras experiencias de empleo de paraguayos en el rubro de la confección textil en São Paulo, sobre todo en barrios céntricos de la ciudad (Correa, 2024b; Côrtes, 2014). Desde sus inicios, dicha inserción ocurre más comúnmente a partir de lo que se define en la literatura especializada como “circuito inferior de la economía urbana”, en el que son predominantes las ocupaciones más infravaloradas en la jerarquía productiva de la cadena de confección textil, intensivas en trabajo físico y repetitivo y más susceptibles a la informalidad, a la baja remuneración, a jornadas extenuantes e incluso a la incidencia de situaciones de esclavitud moderna (Etzel, 2020; Silva, 2012; Freitas, 2008). Los principales puestos ocupados por paraguayos y paraguayas en este rubro han sido desde entonces los de costurero y de ayudante en talleres de costura. Estas unidades productivas, a su vez, se ubican en la punta de lo que se llama “industria textil y de la confección”, de la que forma parte la más amplia gama de procesos productivos, de la fabricación de fibras, hilos y telas hasta la confección de ropas propiamente dicha en los talleres de costura. Aquellos en que se observa presencia paraguaya en São Paulo y que no se encuentran regularizados operan, con frecuencia, en cómodos de la vivienda del propio dueño del emprendimiento, donde puede haber trabajadores pernoctando (situación popularmente conocida como “cama adentro”) o no (“cama afuera”) (Correa, 2024b).

Para que se tenga una dimensión de la importancia del sector a los paraguayos y paraguayas, se puede mencionar que, de todas las personas migrantes de la referida nacionalidad con registro activo en el mercado formal de la RMSP en diciembre de 2012, un 45% se dedicaba a actividades específicamente relacionadas a la confección de prendas de vestir. Si bien el porcentaje viene bajando gradualmente – en 2021 ya no superaba los 25% –, el sector sigue siendo el que más emplea a paraguayos formalmente en la región (PDET, 2023). Hay, empero, indicios de que la gran mayoría de los trabajadores y trabajadoras paraguayos/as de la costura actúa, en realidad, en el mercado informal. Ante la falta de datos correspondientes, se puede exponer la percepción del integrante de un colectivo social que se encarga de articular demandas junto a la comunidad paraguaya frente al poder público y brindarles a migrantes compatriotas residentes en la RMSP distintas formas de ayuda material e inmaterial, lo que,

durante la pandemia de Covid-19 entre 2020 y 2022, implicó el mapeo de familias en situación de vulnerabilidad social y la distribución de canastas básicas a ellas, entre otras iniciativas. En su entrevista, concedida a mí en el marco del trabajo de campo de mi tesis doctoral llevado a cabo entre 2022 y 2023, declaró que no más que un cinco o diez por ciento, a lo sumo, de los paraguayos y paraguayas dedicados a la confección textil en São Paulo y su área metropolitana cuentan con un registro laboral. Es sintomático de la alta incidencia de informalidad entre esos trabajadores, además, que, de todos los doce paraguayos con experiencia en el sector a los que entrevisté en la ocasión, ninguno haya tenido cualquier experiencia de empleo formal en talleres de costura (Correa, 2024b)⁷.

Cuando se piensa en migrantes internacionales que se ganan la vida en São Paulo confeccionando ropas, la nacionalidad con el número más elevado de trabajadores es la boliviana. A modo de ilustración, había en el 2019 aproximadamente 1.400 bolivianos y bolivianas en este rubro en la capital paulista⁸, seguidos de 250 paraguayos/as y 100 peruanos/as. Dentro del total de trabajadores, las brasileñas y brasileños conforman la mayoría incontestable, con un promedio anual de 95% de la fuerza de trabajo entre 2019 y 2022. En el primer año de esta serie, sumaban a más de 32 mil personas. Sin embargo, en algunas ocupaciones, la presencia de los migrantes se hace mucho más notable. Si se toma en cuenta el grupo de ocupaciones de los “operadores de máquinas para costura de prendas de vestir” – que reúne, básicamente, a los costureros – y se enfoca solamente en la población masculina, el

⁷ La informalidad parece afligir especialmente a las mujeres, como observamos en otra publicación: “Otro aspecto al que se debe hacer hincapié es la subrepresentación de mujeres entre los trabajadores que cuentan con registro laboral, lo que queda claro cuando se compara la distribución de género en el cómputo total de los residentes paraguayos en la RMSP con la distribución que se observa en el mercado formal y específicamente en la confección. Si se toman como base los datos anuales de concesión de autorización de residencia del SISMIGRA, se nota que en prácticamente todos los años de 2003 a 2021 (excepto 2016) la proporción de hombres entre los paraguayos nunca sobrepasó los 60%, al contrario de lo que se constata en la RAIS [*Relação Anual de Informações Sociais*, una base de datos oficial que trata del mercado laboral formal], cuando la excepción son los números por debajo de esta cifra, sobre todo en el caso de las ocupaciones más sobresalientes de la confección. [...] Asimismo, la hipótesis de que el mercado formal ejerce, en alguna extensión, una selectividad hacia los hombres o que, desde el otro punto de vista, las mujeres están más expuestas a la informalidad se recalca en lo aprehendido en el trabajo de campo de la tesis. Por ejemplo: de todos los familiares mencionados por nuestros entrevistados que, al igual que estos, tenían alguna experiencia en el universo de la confección en la RMSP, un 45% eran mujeres, un porcentaje que supera el que se verificó en los datos de la RAIS durante todo el periodo de 2003 a 2021 [...]. Si esta distribución se prueba verdadera – lo que demanda la realización de nuevos estudios específicamente dirigidos al tema –, se podrá concluir que los hombres efectivamente son predominantes entre los paraguayos trabajadores de la confección establecidos en São Paulo y alrededores, pero no a la misma intensidad que los datos oficiales señalan” (CORREA, 2024a).

⁸ Para este cálculo, fueron considerados solo los cuatro grupos principales de ocupaciones en la confección, es decir, el de “profesionales polivalentes de la confección de ropas”, “trabajadores de la preparación de la confección de ropas”, “operadores de máquinas para costura de prendas de vestir” y “operadores de máquinas para bordado y acabado de ropas”, de acuerdo a la Clasificación Brasileña de Ocupaciones (CBO) 2002.

porcentaje de bolivianos, paraguayos y peruanos juntos se alza a los 40%, distribución que se mantuvo prácticamente estable en los años posteriores a 2019 (PDET, 2023).

La inserción paraguaya en actividades de la confección textil le da nuevos matices al rol histórico de migrantes internacionales en el desarrollo del rubro en São Paulo. La longeva presencia de trabajadores y trabajadoras de otros países se concentra tradicionalmente en algunos distritos céntricos de la capital paulista, entre ellos, Bom Retiro y Brás, que, en su conjunto, fueron los primeros barrios obreros de la ciudad. La región empezó a industrializarse especialmente en el último cuarto del siglo XIX, un proceso que transcurrió de la mano con la expansión de los ferrocarriles y con la llegada de migrantes internacionales, más enfáticamente desde Europa Occidental, cuyo auge se dio entre las décadas de 1890 y 1930. Ya se constataba en ese período, por ejemplo, la labor de italianos en telares entre los emprendimientos industriales y manufactureros que se expandían con fuerza de trabajo migrante. En seguida, poco después del arribo de los primeros judíos con origen en Europa del Este a partir de los años 1920, se resalta la actuación protagónica de pares suyos y descendientes en la fabricación y venta de ropas, hasta que, finalmente, los sucedieron los coreanos (provenientes de Corea del Sur) en la segunda mitad del siglo XX, cuando dichos barrios ya consolidaban su especialización productiva y comercial en la confección textil (Silva, 2012; Truzzi, 2001).

Los paraguayos y paraguayas – así como los/as bolivianos/as, en particular – empiezan a trabajar en la producción de vestimenta en São Paulo en la medida en que las personas coreanas alcanzan mayor éxito en sus negocios y pasan a requerir a más trabajadores en los talleres de costura que abastecen sus propias tiendas de ropa o los establecimientos de otros comerciantes, ya sean locales o de sitios más lejanos. Para que se comprenda cómo se dio, al principio, esta inserción y los cambios por los que ha pasado a lo largo del tiempo, se propone, a continuación, una cronología de las migraciones paraguayas a la capital paulista y sus alrededores metropolitanos para el trabajo en la confección textil, organizada en tres etapas. Una no necesariamente debe concluirse para que la siguiente se inicie, de manera que pueden sobreponerse las unas a las otras (Correa, 2024b).

3. Cronología de la inserción paraguaya en el rubro de la confección textil en São Paulo

3.1 Primera etapa: fines de los años 1970/comienzos de los 1980

La primera etapa que se puede identificar se remonta a fines de los años 1970 y comienzos de los 1980. En ese entonces, estratos más prósperos de la comunidad coreana ya habían alcanzado una preponderancia en la confección textil en el centro de São Paulo, abriendo sus

boutiques, lanzando sus propias marcas y asumiendo procesos más valorados dentro de la jerarquía productiva del rubro, como los de creación (lo que incluye el diseño de prendas de ropa y la publicidad), de comercio y de gestión de la cadena (Etzel, 2020; Silva, 2012; Freitas, 2008). Hay que tener presente que muchos de esos coreanos habían ingresado en Brasil por tierra desde el territorio de países vecinos, nombradamente, Paraguay y Bolivia, debido a restricciones impuestas por el gobierno brasileño a la emisión de visas a personas de esta nacionalidad (Côrtes, 2014; Mera, 2009). Siendo así, cuando la demanda de fuerza de trabajo en sus talleres de costura se probó cada vez más alta, parte de ellos recurrió a las redes de contactos constituidas a lo largo de su desplazamiento, como las que contaban con paraguayos y paraguayas. Los propios dueños de esos establecimientos, parientes o representantes podían ir a Paraguay a realizar la búsqueda de costureros, siendo ésta la primera forma de reclutamiento de trabajadores de la aludida nacionalidad para la confección de ropas en el centro de São Paulo (Correa, 2024b).

Inicialmente, Itá y ciudades aledañas fueron el principal lugar de origen de los trabajadores y trabajadoras paraguayos, tanto por haber sido ésta una región de paso para parte de las personas migrantes coreanas establecidas en la capital paulista como por mostrarse Itá, en aquel momento, una importante referencia para el oficio de la sastrería, según se pudo reconstituir a partir de las entrevistas realizadas para la tesis (Correa, 2024b). Muchos de los costureros que ocupaban puestos en confecciones en Asunción, también de acuerdo a los relatos recogidos, provenían de esta localidad. Los dueños de talleres coreanos, por lo tanto, buscaban, al principio, a trabajadores calificados, que ya tuvieran alguna experiencia en el manejo de máquinas de costura o, por lo menos, en actividades manufactureras similares, como la producción de artefactos de cuero, lo que los llevó a Itá y, al fin y al cabo, dio como resultado un predominio de iteños entre los primeros paraguayos y paraguayas dedicados a la costura en São Paulo.

3.2 Segunda etapa: mediados de los años 1980 y décadas de 1990 y 2000

A partir de mediados de la década de 1980, se percibe un fortalecimiento de las redes migratorias paraguayas, lo que generó cambios incluso en la manera en que se movilizan a los trabajadores y trabajadoras para los talleres de costura. De a poco, deja de ser usual la ida de coreanos (y otros empleadores) a Paraguay en búsqueda de fuerza de trabajo para sus emprendimientos. En cambio, acuden a los migrantes que ya trabajan en sus talleres para que ellos mismos accionen sus propias redes y les extiendan a amigos, parientes y otros contactos

en el país de origen las oportunidades laborales en la confección textil de São Paulo. En este contexto, las redes van asumiendo toda una diversidad de roles, que puede incluir encargarse de las expensas con el traslado al exterior – como en el caso de una persona que le presta dinero a un primo para que se compre el boleto de ómnibus y le da todas las instrucciones de cómo hacer el recorrido –, poner a disposición un alojamiento para los primeros días o semanas en la ciudad de destino – por ejemplo, un conterráneo que le concede una cama en su propia casa a un migrante recién llegado mientras busca éste un lugar para establecerse – e indicar un primer puesto de trabajo – como un costurero que le recomienda su cuñado al jefe del taller para la ocupación de una vacante de ayudante de costura –, entre otros indispensables para que se viabilicen los planes migratorios de uno y su familia. Con el advenimiento de las redes sociales digitales, ya en el siglo XXI, toda esta articulación se vuelve aún más intensa y dinámica, lo que hace que nuevas oportunidades de empleo, así como anuncios de personas que ofrecen su fuerza de trabajo, amplíen su alcance y lleguen más rápidamente a posibles interesados (Correa, 2024b).

Otra diferencia es que ya no se le exige al postulante calificación previa para la actividad que va a desempeñar, puesto que los propios conterrneos (y otros migrantes) ya establecidos en un taller de costura se harán cargo de instruir a los nuevos trabajadores y trabajadoras. Como resultado, lo más común hoy en día es encontrar a costureros paraguayos en São Paulo que no tenían cualquier experiencia con confección antes de migrar (Correa, 2024b).

Asimismo, el fortalecimiento de las redes migratorias de paraguayos hizo que gradualmente se diversificaran los lugares de origen de los costureros y otros profesionales en los talleres, alcanzando muchos otros distritos más allá de Itá y del departamento Central.

Por fin, hay que puntualizar que los paraguayos y paraguayas, al igual que los/as bolivianos/as, peruanos/as y migrantes de otras nacionalidades latinoamericanas, cada vez más tienen sus propios talleres de costura. Esto es un reflejo de una importante restructuración productiva que hubo en São Paulo en la década de 1980 y principalmente en la de 1990, que consolidó la subcontratación como un factor estructurador de la cadena de la confección textil. En este proceso, los actores económicos más influyentes del rubro, para reducir costes con obligaciones laborales y hacerse más competitivos en un mercado altamente disputado, van dejando el control de las etapas de corte y costura de prendas de vestir y lo tercerizan – o a veces “cuarterizan” o “quinterizan” – a talleres gestionados por paraguayos, bolivianos o incluso brasileños, entre otros (Silva, 2012; Freitas, 2008). Estas unidades productivas, además, cuentan muchas veces con una mezcla de nacionalidades entre sus trabajadores, aunque algunos

dueños de talleres prefieren restringirse a sus propios paisanos o más bien a miembros de su familia en específico, no solo por motivos de afinidad o de facilidad de comunicación con miras al aumento de la productividad, sino también de confianza, sabiendo que estas personas difícilmente denunciarían irregularidades que eventualmente se verificaran en el establecimiento, comunes en un tipo de actividad con tan alta incidencia de informalidad. Este sistema de subcontratación, en el que marcas y tiendas de ropa se valen de los servicios de talleres de costura de terceros, hace que, por contradictorio que parezca, se configure una realidad de “industrias de confección [...] sin máquinas de costura” (Silva, 2012: 111).

Todos esos elementos señalados en esta subsección han contribuido a que la confección textil para los paraguayos y paraguayas en São Paulo se constituyera en un “nicho étnico”, definido por Waldinger (2005: 349) como “un conjunto de actividades económicas en las que inmigrantes están fuertemente concentrados” (traducción libre). Su inserción laboral, como se buscó aclarar, ocurre principalmente en talleres de costura – una puerta común de primer acceso al mercado laboral local –, pero también se ve una actuación en otras actividades relacionadas, como en empresas de estampería y tiendas de venta de ropas.

3.3 Tercera etapa: años 2000 y, principalmente, transición de la década de 2010 a la de 2020

La etapa más reciente de las migraciones con origen en Paraguay dirigidas a la confección textil en São Paulo, finalmente, se refiere a un proceso de “periferización” y metropolización en marcha más intensamente entre las décadas de 2010 y 2020. A tono con un movimiento más amplio llevado a cabo por migrantes internacionales de menores ingresos, se verifica una creciente presencia paraguaya no solamente en zonas de la capital paulista más alejadas del Centro, sino también en otros municipios de la RMSP, en especial, Guarulhos, más precisamente en barrios como Jardim Jacy y Vila Any, por donde se esparcen talleres de costura. Según el integrante de aquel colectivo a quien entrevistamos en nuestra investigación doctoral, el principal motivo por detrás del traslado de estas unidades productivas hacia las afueras del área metropolitana es la suba del costo de vida en distritos más céntricos de São Paulo, sobre todo en lo que atañe a los alquileres. Se suman a eso factores como el acceso facilitado a viviendas más grandes para la instalación de talleres, para así acomodar a más costureros y ayudantes, y la distancia de un control más incisivo de parte de agentes de fiscalización o de seguridad pública respecto a temas como el alto ruido de las máquinas hasta tarde en la noche (Correa, 2024b).

Otro aspecto que se debe poner de relieve es la persistente diversificación de lugares de origen entre los migrantes, con un movimiento más notable de personas oriundas del interior de departamentos del este de Paraguay. En los registros administrativos de Missão Paz – una de las instituciones más tradicionales de acogida y atención a la comunidad migrante y refugiada en São Paulo, de carácter filantrópico y perteneciente a la Iglesia católica –, por ejemplo, de los 2.440 paraguayos y paraguayas que pasaron por el Centro Pastoral de Mediación al Migrante (CPMM) entre 2000 y 2012, el 25% eran de Caaguazú (Domingues, 2019). A un 30% llega aquel mismo entrevistado integrante de un colectivo de paraguayos al ponerse a pensar en las familias con las que tienen contacto, afirmando, en seguida, que el porcentaje se alza a un 50 o 60% cuando se agregan a los sampedranos (Correa, 2024b). No por casualidad, los dos entrevistados de nuestra investigación con llegada más reciente a la RMSP – en Guarulhos, como vale enfatizar, sin ningún tránsito laboral por la capital paulista – provenían de los dos departamentos a los que se ha aludido. Otra observación relevante es que ambos tienen origen rural, una característica que a menudo se viene repitiendo entre otros paraguayos y paraguayas que se insertan en la confección textil en São Paulo⁹. En muchos casos, esos migrantes tienen su primera experiencia laboral urbana fuera de su país, más precisamente en talleres de costura en la RMSP, lo que se podría calificar como un proceso de “proletarización étnica”. El término originalmente lo utilizan Bruno y Del Águila (2010) cuando tratan de la situación de paraguayos procedentes de la campaña y que migran al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en Argentina, para trabajar en la construcción civil. Pese a las particularidades de la inserción laboral en São Paulo, también parece apropiado su empleo en este caso.

Aunque el presente estudio se enfoca en una sola nacionalidad – la paraguaya –, en un solo lugar de destino – el Área Metropolitana de São Paulo – y en un campo de actividad profesional en específico – el de la confección textil –, concierne a migraciones diversificadas y complejas, conforme a lo que se pudo ver en esta breve cronología. El rubro mismo al que se hace referencia es considerablemente heterogéneo en términos de actores económicos involucrados, procesos productivos, mercado consumidor, etc. Entre tantos matices, se dedicarán las últimas líneas de este texto a las condiciones laborales en los talleres de costura

⁹ Cuando Bruno (2017) habla de los desafíos del aprovechamiento de las oportunidades del “bono demográfico” en Paraguay, dirige especial atención justamente a las zonas rurales del país, en que la voluminosa emigración de jóvenes adultos debido a la falta de trabajo ya haría que la proporción de personas consideradas “dependientes” – entre niños de hasta 15 años y adultos con 65 años o más – alcanzara un 45% de la población.

con fuerza de trabajo paraguaya, con atención, más precisamente, a la incidencia de formas modernas de esclavitud en al menos parte de ellos.

4. El trabajo en formas modernas de esclavitud entre paraguayos y paraguayas en el rubro de la confección textil de São Paulo

En la legislación brasileña, la tipificación de la esclavitud moderna (técnicamente, en portugués, “*trabalho em condição análoga à de escravo*”) se hace en el Artículo 149 del Código Penal (Decreto Ley n.º 2.848, de 7 de diciembre de 1940). Cuatro son las situaciones en las que se configuraría el referido crimen, siendo ellas: I) el trabajo forzoso propiamente dicho, que incluye la privación de libertad de uno a través de su aislamiento geográfico, de amenaza física o psicológica o con retención de documentos, entre otros medios; II) la servidumbre por deuda, que consiste en obligar a una persona a trabajar para liquidar un débito que indebidamente se le impone; III) jornada laboral extenuante, que es cuando se está expuesto a un ritmo de trabajo intenso, sin descanso semanal y bajo riesgos de comprometerse la salud física y mental; y IV) malas condiciones de trabajo, como en el caso de actividades que se realizan en ambiente insalubre o inseguro y a expensas de la garantía de una buena alimentación, de una higiene personal adecuada y de otros derechos fundamentales (Etzel, 2020; Brasil, 2003).

Entre 2006 y 2022, 314 paraguayos y paraguayas sometidos a formas modernas de esclavitud fueron rescatados en todo Brasil en las más diversas actividades económicas¹⁰. Solo en 2022 el número fue de 101, lo que correspondió a dos tercios del total de migrantes internacionales en dicha situación en aquel año¹¹. En la serie histórica, el cultivo de mandioca luce como la labor a la que más paraguayos rescatados se dedicaban (97 personas o, en términos relativos, el 30,9% del total), seguido de la cría de ganado y actividades de apoyo a la ganadería (53 personas o 16,9%), el procesamiento industrial de tabaco (40 personas o 12,7%) y la construcción de edificios (también con 40 personas o el 12,7% del total), entre otros. Poco más de la mitad de este contingente de 314 migrantes se concentraba en el estado de Mato Grosso

¹⁰ Todos los datos de paraguayos y paraguayas en formas modernas de esclavitud en Brasil son de la Secretaría de Inspección del Trabajo (SIT) del Ministerio del Trabajo y Empleo (MTE) y fueron obtenidos a través de la Ley de Acceso a la Información en abril de 2023.

¹¹ La oenegé Repórter Brasil (2024), en su dossier titulado “*Escravo, Nem Pensar! – Trabalho Escravo e Migração Internacional*”, sostiene que el número, en realidad, fue de 30 personas migrantes paraguayas – y otras 56 en el año siguiente –, lo que representaría un 75% de los migrantes internacionales rescatados en 2022 – la misma proporción de 2023. Hace falta averiguar por qué discrepan esos datos de los que expusimos anteriormente. De todos modos, hemos preferido seguir trabajando con lo que nos brindó directamente la Secretaría de Inspección del Trabajo en 2023, que detalla las actividades a las que se dedicaban los paraguayos y paraguayas según el año y el estado donde se constataron los hechos.

del Sur – colindante con los departamentos de Alto Paraguay, Amambay, Canindeyú y Concepción –, donde las dos primeras actividades antedichas respondieron por tres cuartos de los rescates de 2006 a 2022. Luego viene São Paulo, con un 20%. Es justamente en este estado que la incidencia de trabajo esclavo en la confección de prendas de vestir se hace predominante entre los paraguayos y paraguayas rescatados, alcanzando a más de sesenta por ciento de ellos (Correa, 2024b).

Desde los albores de la inserción paraguaya en este rubro se registran indicios de formas modernas de esclavitud. A modo de ilustración, se expone a continuación parte de los relatos de dos de los entrevistados de nuestra investigación doctoral acerca de su primera experiencia en talleres de confección en São Paulo a comienzos de la década de 1980. Se empieza con una cita en la que consta la vigencia de una jornada laboral extenuante: “Trabajé con él [su primer patrón, un coreano] por tres meses. Nosotros no sabíamos cuánto era el salario. El horario era de las siete de la mañana a medianoche, de lunes a viernes. Los sábados... a veces decía él que había una mercadería para el lunes, y entonces ya éramos obligados otra vez a trabajar los sábados y domingos” (Correa, 2024b: 438 – traducción libre).

En seguida, el mismo entrevistado recuerda las condiciones inadecuadas del establecimiento donde, además de trabajar, también pernoctaba: “[El taller] era un salón enorme. [...] Quedaba arriba. En el piso de abajo estaba la sección de cortes [de tela] [...]. Nosotros improvisábamos la cama con resto de tela. Colocábamos un trapo por encima [del piso] y dormíamos. No había colchón” (Correa, 2024b: 438 – traducción libre). Finalmente, compartió algunas palabras en las que se puede identificar la exposición a la inseguridad alimentaria¹² como un elemento más de la explotación laboral que caracterizaba su realidad:

“Él [el dueño coreano] nos compraba la cantidad [de comida] que ellos querían. Ponía ahí las hortalizas y las verduras dentro de la heladera, y la carne era mínima. Entonces nos alimentábamos tres días nomás como se debe, y después, cuatro días de la semana, comíamos tomate con pan, zanahoria, lo que quedaba. Cada siete días nos traía el alimento y en la cantidad en que se le antojaba. Si le pedíamos, nos decía: ‘¡no hay! ¡No hay! ¡Ingénienselas!’”. A veces llegaba y no alcanzaba para los siete días. Hacíamos una economía para alimentarnos con lo mínimo posible los siete días” (Correa, 2024b: 438 – traducción libre).

¹² La seguridad alimentaria, a grandes rasgos, se refiere al acceso constante a alimentos, en cantidad apropiada y de modo suficiente para “alcanzar un estado de bienestar nutricional en el que todas las necesidades fisiológicas son satisfechas” (FAO, 2006: 1 – traducción libre).

El otro entrevistado, a su vez, trae en su relato el factor del encierro forzoso en los talleres en aquel entonces y su agravamiento debido a la eventual situación de indocumentación de uno, lo que se veía bastante común entre los migrantes paraguayos y paraguayas antes de la adopción del Acuerdo sobre Residencia del Mercosur en 2009 y que generaba en ellos un miedo constante a la deportación. Dice lo siguiente:

“Los dueños de *oficina* [taller] te metían miedo, porque decían: ‘no, no puedes salir en la calle porque te va a agarrar la policía’, esto y aquello. Por la documentación [...]. En aquella época era difícil adaptarse, porque... Primero luego por el ambiente, por el tipo de trabajo que nos vamos, porque vivimos encerrados. Vivimos encerrados en la propia casa donde nos tenían, porque los patrones... La mayoría de los talleres que conocíamos eran todos cerrados. Dos, tres perros ahí en la entrada, y todo llaveado. No podía salir. [Los dueños] No permitían [salir]” (Correa, 2024b: 442).

Entre los casos más actuales, se puede mencionar uno que pasó en el 2011. En el marco de un operativo de fiscalización conducido por el Ministerio Público Federal (MPF), se rescataron a ocho paraguayos y cuatro paraguayas en un taller de costura en Bom Retiro, São Paulo, que hacían su trabajo en un ambiente de riesgo a su salud e integridad física, con jornada extenuante y restricciones a su movilidad. Más detalladamente, según una nota divulgada por el Sindicato Nacional de Auditores Fiscales del Trabajo (SINAIT),

“Los trabajadores eran sometidos a jornadas exhaustivas de las 7:00 a las 21:00 y tenían su movilidad reducida a raíz de endeudamiento [...]. Entre las irregularidades laborales se encontraron instalaciones sanitarias precarias y colectivas, instalaciones eléctricas sobrecargadas y hechas de forma irregular, habitaciones de dimensiones diminutas, hacinadas con diversos trabajadores y sus pertenencias personales; colchones rotos y con moho y sillas improvisadas. No había comedor y la garrafa de gas quedaba en los ambientes de las cocinas; con ventilación e iluminación insuficientes que causaban gran incómodo. Tampoco se proveían ropas de cama o de baño ni matafuego. Además, las máquinas de costura no contaban con toma de tierra y tenían partes móviles expuestas, poniendo a los trabajadores y principalmente a los niños que circulan en el ambiente en grave riesgo” (Marinho, 2020 – traducción libre).

Es importante subrayar, por fin, que los paraguayos y paraguayas que actúan especialmente en talleres de costura en la RMSF, en lo que concierne a su capacidad de agencia, vienen adoptando algunas medidas con miras a que se eviten entre sí por lo menos los casos más extremos de explotación. Una de ellas es la instauración tácita de una especie de

convención social, en la que se comparten parámetros mínimamente aceptables para el trabajo en dichas unidades productivas, como una jornada que no arranque antes de las siete de la mañana y no termine después de las ocho de la noche (Correa, 2024b). Estas normas informales no exactamente se alinean a lo que determina la legislación laboral brasileña, pero hay que acordarse de que se trata de un sector que a menudo opera a las márgenes de la formalidad. En los casos en que no se cumplen los términos previstos por esta convención social, los propios colectivos paraguayos – como aquel del que formaba parte uno de nuestros entrevistados – pueden intervenir, ya sea para negociar con el encargado del taller condiciones menos abusivas de trabajo al conterráneo en cuestión o para derivar a este último a una ocupación en otro establecimiento. Asimismo, se puede mencionar la estrategia difundida entre talleres con presencia paraguaya de buscar el reconocimiento de la calidad de su producción en cuanto valor diferencial en el mercado. Hay que tener presente, antes que nada, que estas unidades se encuentran en una posición desventajosa en la jerarquía productiva de su rubro y que, por ende, tienden a disponer de poca capacidad de negociación del precio que se les paga por prenda confeccionada, lo que, al fin y al cabo, define mucho de las condiciones de trabajo, remuneración e incluso de alojamiento ofrecidas en esos establecimientos. Al tratar de distinguirse por una producción más cuidadosa, se plantea recibir un valor un poco menos exiguo de lo que cobran los talleres en situación más precarizada. En cambio, se les ofrece a las tiendas de ropa, fábricas o marcas contratantes del servicio prendas que requerirán menos reparos luego de su confección y podrán así venderse más fácilmente al consumidor final (Correa, 2024b).

Consideraciones finales

Se ha buscado demostrar en este texto la longevidad de las migraciones desde Paraguay hacia el Área Metropolitana de São Paulo y su relación con la historia de la actuación de migrantes internacionales en el desarrollo de la confección textil en la región. Una de las conclusiones a las que se puede llegar es que, a pesar de los cambios por los que ya ha pasado la inserción paraguaya en dicho sector a lo largo de décadas, la precarización laboral persiste como un rasgo frecuente especialmente en talleres de costura, hasta el punto de que algunos de esos migrantes se encuentran en situación de trabajo esclavo bajo los términos de la legislación vigente. Los números que se han expuesto en la presente ocasión sobre el hecho desvelan tan solamente parte de la realidad, teniendo en cuenta sobre todo las limitaciones de presupuesto y de personal de los órganos públicos de fiscalización. Para que se haga una idea, menos de dos

mil auditores fiscales laborales actúan en todo Brasil, cuando lo recomendable, de acuerdo con criterios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sería de, por lo menos, 5,5 mil (Bataier, 2024). La recurrencia de la referida práctica en tantas otras cadenas productivas más allá de la confección de ropas, además, sugiere que se está delante de un problema estructural, que, por consiguiente, no se debe entender meramente como una desviación moral de cada perpetrador involucrado, sino más bien como la extensión quizás más nefasta de una lógica de explotación que es sistémica y que trasciende fronteras nacionales. Siendo así, el propio “bono demográfico” paraguayo, que, entre tantos otros fines, les da cuerpos explotables a talleres de costura en São Paulo, también se merece un abordaje transnacional.

Referencias bibliográficas

- BATAIER, Carolina (2024). Brasil tem déficit de 3,5 mil fiscais do trabalho; Amazonas é o estado mais prejudicado. *Brasil de Fato*, 29 de julio. <https://www.brasildefato.com.br/2024/07/29/brasil-tem-deficit-de-3-5-mil-fiscais-do-trabalho-amazonas-e-o-estado-mais-prejudicado>.
- BRASIL (2003). Presidência da República. Casa Civil. Lei n. 10.803, de 11 de dezembro de 2003. Altera o art. 149 do Decreto-Lei nº 2.848, de 7 de dezembro de 1940 – Código Penal, para estabelecer penas ao crime nele tipificado e indicar as hipóteses em que se configura condição análoga à de escravo. *Diário Oficial da União*, Poder Executivo, Brasília, DF, n. 242, Seção 1, p. 1, 12/12/2003.
- BRUNO, Sebastián (2017). El “bono demográfico” en Paraguay jaqueado: mercado de trabajo, matriz emigratoria internacional y seguridad social. *Revista Novapolis*, Asunción, Paraguay, n. 11, p. 137-152. <http://pyglobal.com/ojs/index.php/novapolis/issue/view/13>.
- BRUNO, Sebastián; DEL ÁGUILA, Álvaro (2010). Huellas de tierra roja en el cemento porteño. Trabajadores migrantes paraguayos de la construcción en Buenos Aires. In: TALLER: “PARAGUAY DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES”, 3., 2010, Buenos Aires, Argentina. *Anales...* Buenos Aires, Argentina: Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay; Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Buenos Aires. http://paraguay.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/129/2011/07/P_Bruno_delAguila_2010.pdf.
- CORREA, Paulo Mortari Araujo (2024a). Las redes migratorias y su relación con la inserción de migrantes paraguayos en el rubro de la confección textil en el Área Metropolitana de São Paulo. In: CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE POBLACIÓN, 11., 2024, Bogotá, Colombia. *Anales...* ALAP. <https://proceedings.science/alap/alap-2024>
- CORREA, Paulo Mortari Araujo (2024b). *Migrações paraguaias à Região Metropolitana de São Paulo e inserção no setor de confecção têxtil nas primeiras décadas do século XXI*. Tesis

- (Doctorado en Demografia) – Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, SP.
- CÔRTEZ, Tiago Rangel (2014). Paraguaio em São Paulo: uma história e um retrato. *Travessia – Revista do Migrante*, São Paulo, SP, n. 74, pp. 13-34.
- DIRECTORIA GERAL DE ESTATÍSTICA (1926). *Recenseamento do Brazil*: realizado em 1 de setembro de 1920. Volume IV (1ª parte). Rio de Janeiro, RJ: Typ. da Estatística. <https://biblioteca.ibge.gov.br/index.php/biblioteca-catalogo?view=detalhes&id=26461>
- DIRECTORIA GERAL DE ESTATÍSTICA (s.f.). *Recenseamento do Brazil em 1872*. Rio de Janeiro, RJ. <https://biblioteca.ibge.gov.br/biblioteca-catalogo?id=225477&view=detalhes>
- DOMINGUES, Vanessa (2019). Imigração paraguaia para São Paulo a partir dos dados da Missão Paz. *Travessia – Revista do Migrante*, São Paulo, SP, n. 87, pp. 89-118.
- ETZEL, Máira Costa (2020). Fiscalizações nas oficinas de costura: elementos sobre a política de enfrentamento ao trabalho escravo. *Revista da ABET*, São Paulo, SP, v. 19, n. 2, pp. 510-520. <https://doi.org/10.22478/ufpb.1676-4439.2020v19n02.38786>
- FAO – FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS (2006). Food security. *Policy Brief*, Roma, n. 2, pp. 1-4. https://www.fao.org/fileadmin/templates/faoitaly/documents/pdf/pdf_Food_Security_Coept_Note.pdf.
- FERNÁNDEZ-KELLY, Patricia (1995). Social and cultural capital in the urban ghetto: implications for the economic sociology of immigration. In: PORTES, A. (ed.). *The economic sociology of immigration: essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship*. New York, NY: Russell Sage Foundation, pp. 213-247.
- FREITAS, Patrícia Tavares (2008). Imigração e empreendimentos econômicos – o circuito de confecção e comercialização de roupas em torno de imigrantes coreanos e bolivianos na cidade de São Paulo. In: ENCONTRO ANUAL DA ANPOCS, 32., 2008, Caxambu, MG. *Anais...* São Paulo, SP: ANPOCS.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (2025). *Fecundidade e Migração*: resultados preliminares da amostra. DPE/COPIS/Gerência de Estudos e Análises da Dinâmica Demográfica (GEAD). Rio de Janeiro, RJ. https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/media/com_mediaibge/arquivos/5372562f3733b0300ecc87116b276e54.pdf
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (2022). *Censo Demográfico 2022*. Rio de Janeiro, RJ.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (2010). *Censo Demográfico 2010*. Rio de Janeiro, RJ.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (2000). *Censo Demográfico 2000*. Rio de Janeiro, RJ.

- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (1991). *Censo Demográfico 1991*. Rio de Janeiro, RJ.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (1980). *Censo Demográfico 1980*. Rio de Janeiro, RJ.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (1970). *Censo Demográfico 1970*. Rio de Janeiro, RJ.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (1960). *Censo Demográfico 1960*. Rio de Janeiro, RJ.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (1950). *Censo Demográfico 1950*. Rio de Janeiro, RJ.
- IBGE – INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (1940). *Censo Demográfico 1940*. Rio de Janeiro, RJ.
- INE – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2024). *Resultados finales del Censo 2022: estructura de la población por edad y sexo*. Fernando de la Mora, Paraguay. <https://www.ine.gov.py/censo2022/>
- INE – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2022). *Principales Resultados EPHC 1er Trimestre 2022*. Fernando de la Mora, Paraguay. https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/c6e7_Presentaci%C3%B3n_EPHC_1er%20Trim%202022.pdf
- MARINHO, Lourdes (2020). STF nega suspensão de ação judicial contra sul-coreanos acusados de explorar trabalho escravo. *Sindicato Nacional dos Auditores Fiscais do Trabalho (SINAIT)*, Brasília, DF, 25/03/2020. <https://novo.sinait.org.br/site/noticia-view?id=17656%2Fstf+nega+suspensao+de+acao+judicial+contra+sul-coreanos+acusados+de+explorar+trabalho+escravo>.
- MERA, Carolina (2009). La diáspora coreana en América Latina. In: RAMÍREZ-BONILLA, J. J. (ed.). *Transiciones coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*. Ciudad de México: El Colegio de México, pp. 303-334.
- MORTARI, Paulo (2023). Trabalho infantil: Região Metropolitana do Vale do Paraíba e Litoral Norte. In: BAENINGER, R.; ETULAIN, C. R. (coord.). *Populações vulneráveis: trabalho infantil*. Campinas, SP: Nepo/Unicamp.
- OBMIGRA – OBSERVATÓRIO DAS MIGRAÇÕES INTERNACIONAIS (2025). *SISMIGRA (Sistema de Registro Nacional Migratório)*. Brasília, DF. <https://portaldeimigracao.mj.gov.br/pt/dados/microdados/1733-obmigra/dados/microdados/401205-sismigra>
- OBSERVATÓRIO DAS MIGRAÇÕES EM SÃO PAULO (2025). *Banco Interativo: números da imigração internacional para o Brasil*. Campinas, SP: Nepo/Unicamp.

<https://www.nepo.unicamp.br/observatorio/banco-interativo/numeros-da-imigracao-internacional-para-o-brasil/>

PDET – PROGRAMA DE DISSEMINAÇÃO DAS ESTATÍSTICAS DO TRABALHO (2023). *Acesso online RAIS e CAGED*. Brasília, DF: Ministério do Trabalho e Previdência. <http://pdet.mte.gov.br/acesso-online-as-bases-de-dados>

REPÓRTER BRASIL (2024). *Dossiê Escravo, Nem Pensar!* – Trabalho Escravo e Migração Internacional. Repórter Brasil: São Paulo, 2024. <https://reporterbrasil.org.br/biblioteca-enp/dossie-trabalho-escravo-e-migracao-internacional/>

SILVA, Silvana Cristina (2012). *Circuito espacial produtivo das confecções e exploração do trabalho na Metrópole de São Paulo: os dois circuitos da economia urbana nos bairros do Brás e Bom Retiro (SP)*. Tesis (Doctorado en Geografía) – Instituto de Geociências, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, SP.

SOUCHAUD, Sylvain (2011). Presença estrangeira na indústria das confecções e evoluções urbanas nos bairros centrais de São Paulo. In: LANNA, A. L. D. et al. (org.). *São Paulo: os estrangeiros e a construção da cidade*. São Paulo, SP: Alameda Editorial, pp. 65-89.

TRUZZI, Oswaldo (2001). Etnias em convívio: o bairro do Bom Retiro em São Paulo. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, RJ, n. 27, pp. 143-166. <https://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/article/view/2144>

VIEIRA, Joice Melo; MORTARI A. C., Paulo (2021). Transição demográfica, “janela de oportunidades” e os compromissos do Brasil para a erradicação do trabalho infantil. In: BAENINGER, R. et al. (coord.). *Populações vulneráveis*. Campinas, SP: Nepo; Nepp/Unicamp.

WALDINGER, Roger (2005). Networks and niches: the continuing significance of ethnic connections. In: LOURY, G. C.; MODOOD, Tariq; TELES, S. M. (ed.). *Ethnicity, social mobility, and public policy: comparing the USA and UK*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 342-362.